

Poemas

Kim L. Ranger

Grand Rapids, MI

Dragones de mar

Cuando eran jóvenes las piedras,
éramos amantes.

Ahora, mi mera mirada
saca tus palabras punzantes
para abrasar mis párpados,
ojos del mar
como los tuyos.

Antepasados celtas y nórdicos
guerrearón y precariamente se unieron
para crear una raza fatídica.
Se mezcló la sangre de focas y dragones
en islas a la orilla del mar,
debajo del árbol arraigado
en el centro del mundo.

Añoranza de Australia

soñé de la reunión contigo—
tus ojos azules, seguros,
mi corazón vacilante, añora de ti—
qué bien recuerdo tu Cruz del Sur,
el punto que busqué cada noche
donde me sentí en dirección inversa;
la acera hacia el hogar
con arañas de orbe dorado,
loriquitos de naranja, esmeralda y azul índigo,
aves ruanas del armonio
piando como un coro de zampoñas soñolientas;

—y los saludos madrugados
de las kookaburras muy locas—
me desperté riendo con ellas,
alegre de ser yo misma
en la vida que escogí contigo.